

Este número que abre el nuevo año es especialmente interesante. Se habla de muchas de las historias poco conocidas de Madrid, de esas que nos gusta presentarles para engancharles como continuos lectores, de esas que cuando nos llegan las propuestas de sus incansables autores nos arrancan una sonrisa. No solo porque con ellas sabemos que cumplimos el compromiso de satisfacer a los aficionados a la historia de Madrid, sino porque suponen un balón de oxígeno en la complicada situación que se encuentran todos los medios impresos, ya sean libros o revistas, que es lo que a nosotros nos toca. A veces pensamos que es un milagro de san Isidro que sigamos en pie ofreciendo algo tan aparentemente antiguo como una revista de historia, y tan particular si consideramos que está especializada en la historia de Madrid. Parece que la revolución tecnológica que vivimos y que ha cambiado nuestra forma de leer, informarnos, entretenernos, comprar, vivir y, de paso, pensar va a poder con nosotros como ha podido con muchos quioscos donde se vendía la revista o como ha podido con muchas librerías y comercios, algunos de ellos centenarios. Y sin embargo aquí seguimos, apoyados por una legión

de entusiastas investigadores, estudiosos, divulgadores y además escritores que rebuscan y sacan a la luz para nosotros historias que de no ser por ellos quizá nos perderíamos. Pero sin los lectores, que al final de este proceso son quienes sostienen dichos artículos que se recogen en esta revista, tampoco sería posible este trabajo que ahora tienen en sus manos. Y, claro, entre los que escriben y los que leen estamos un buen número de personas que trabajamos para que ese hilo de información no se corte, un equipo que recoge las propuestas, las organiza y ordena, corrige, maqueta e imprime, y lo lleva a los puntos de venta y a las direcciones de los suscriptores. Y ¿a dónde quiero llegar con esta ya larga vuelta casual?, pues a que sí es un milagro que esto se siga produciendo, que detrás de estas casi cien páginas hay mucho más de lo que parece, que esperamos seguir participando de esta cosa tan antigua que es una revista en papel. Pero sobre todo quería llegar a agradecer a tantos colaboradores de este trabajo su esfuerzo, escritores, lectores, distribuidores y a este equipo de realización que tan bien lo hace. Muchas gracias, y nos seguiremos viendo en próximos números.

Miguel Tébar
Director

Necesitamos vuestra opinión para mejorar
info@revistamadridhistorico.es

MADRID HISTÓRICO

Edita Madrid Histórico Editorial S. L.: C/ Mayor, n.º 80, 28013 Madrid.
e-mail: info@revistamadridhistorico.es www.revistamadridhistorico.es Tfno.: 914540018

Director: Miguel Tébar Pérez / info@revistamadridhistorico.es
Consejo editorial: Juana M.ª Contreras Sánchez, Gonzalo Bellón de Aguilar, Daniel Fernández Cornago, Alejandro Pérez Lafuente Suárez, Luis Español Bouche y Manuel García del Moral Escobedo.
Diseño, maquetación: Ediciones La Librería. C / Mayor, n.º 80, 28013 Madrid
Marketing, publicidad: Ediciones La Librería. info@revistamadridhistorico.es
 Tfno.: 914540018
Distribuidora: SGEL (Sociedad General Española de Librería S. A.). Avenida Valdeparra, n.º 29. 28108 Alcobendas (Madrid). Tfno.: 916576900.
Depósito legal: M-47103-2005/ ISSN 1885-5814



Retrato de Alfonso XII.
Casa Consistorial de Sevilla.



PORTADA

ALFONSO XII: UN REY GERMANÓFILO 27

La figura de Alfonso XII ha pasado de forma discreta por la historia de España debido a la brevedad de su reinado. Sin embargo, es interesante enfocar la política exterior que llevó a cabo, casi de manera personal, con la gran potencia hegemónica de Europa en ese momento: el II Imperio alemán. El rey español demostró una clara tendencia germanófila en el extranjero que casi a punto estuvo de establecer una alianza con la Alemania de Bismarck.

LA TONADILLA Y LAS TONADILLERAS EN EL MADRID DE LA ILUSTRACIÓN 33

A partir de la segunda mitad del siglo XVIII surgió, de forma paulatina pero firme, un fenómeno musical que tuvo un rápido desarrollo y un éxito fulminante: la «tonadilla escénica» que ponía de relieve la vibración del sentir del pueblo, cargando el acento en los aspectos «plebeyos» y reflejando con destellos de auténtica gracia en episodios y escenas cotidianas la vida ordinaria de sus gentes y sus tipos castizos.

EL FÚTBOL MADRILEÑO DESDE LA NOSTALGIA 38

En el Madrid de los años 80 del siglo XIX, empieza a vislumbrarse la llegada de un nuevo *sport*, el *foot-ball*. Tras muchos sinsabores, los años veinte del siglo pasado traen nuevos aires, se empiezan a asentar las viejas sociedades deportivas, la burguesía de negocios da paso a los primeros empresarios del mundo del fútbol. La Guerra Civil supuso un fuerte retroceso social y deportivo, pero una vez pasados los duros años de postguerra, el fútbol madrileño resurgió de sus cenizas y vieron la luz nuevos estadios.

EL EMIR MUHAMMAD I, EL FUNDADOR DE MADRID 64

Si se le pregunta a cualquier madrileño por el emir Muhammad o Mohamed I lo más seguro es que no sepa qué responder. Ni siquiera conocerá que existe una plaza-parque dedicada a este personaje, que es más importante de lo que pueda parecer a primera vista. Resulta que este señor es uno de los personajes más importantes de la historia de Madrid.

DOSIER

LA HISTORIA DE MADRID A TRAVÉS DE SUS COMERCIOS 46

Los comercios son historia viva de la ciudad y un testigo que permite estudiar su pasado y comprender mejor su evolución. En el presente dossier se realiza un repaso por diferentes momentos históricos y la forma en que se han reflejado en el comercio de Madrid, la implicación de tiendas y empresas en la evolución histórica de la villa y su participación como protagonistas en los grandes procesos de cambio social. Partiendo de la sociedad del Antiguo Régimen, se desarrolla cómo las revoluciones del siglo XVIII cambiaron por completo nuestro concepto de tienda, cómo la evolución social y tecnológica del siglo XIX se refleja en el comercio y también en el nacimiento de nuevos formatos comerciales.



OTROS ARTÍCULOS DE INTERÉS

MARIE CURIE EN MADRID

16

En Marie Curie se dieron cita tres hechos insólitos, a saber: ser premio Nobel de Física, ser premio Nobel de Química y ser mujer. Su descubrimiento de la radioactividad y el aislamiento de los primeros elementos que la producían le llevaron a ser la mujer más famosa de su tiempo. A Madrid llegó a venir hasta tres veces. Dos de sus visitas se organizaron bajo el reinado de Alfonso XIII, y la tercera durante la II República. Justo es, por tanto, recordar estos eventos cuando se cumplen los 150 años de su nacimiento.

EL MADRID DE LAS MIL CARAS: DETALLES QUE HACEN CIUDAD

24

Madrid está llena de guiños y curiosidades que convierten cualquier improvisado paseo en un desfile de historias. En esta ocasión caminaremos por Malasaña y nos fijaremos en dos placas que homenajean a dos ilustres mujeres. También nos detendremos en un local de cine y en el reloj más famoso de todo nuestro país, ese que todos miramos cada 31 de diciembre.

LA FINCA VISTA ALEGRE

71

Si por un momento uno se consigue abstraer del mundo en el que estamos, de todo lo que le rodea y observar solo el paisaje, varias de las entradas a la Finca Vista Alegre, varios de sus rincones, bien podrían parecer pertenecientes a otro momento, a otro tiempo, y esto es, sin duda, parte del encanto que aún mantiene este espacio.

TOROS Y CAÑAS EN LA PLAZA MAYOR (II): LA CASA DE BORBÓN

78

La plaza Mayor fue ideada y construida por los Austrias como espacio cívico para las más solemnes celebraciones de la monarquía. Respondía a las necesidades del espectáculo supremo de la época: las fiestas reales de toros y cañas. En ella se celebraron 161 festejos (dos o tres al año) hasta que la llegada de los Borbones los redujo a solo 22 (uno cada 7 u 8 años). Ahora recuperamos las crónicas e imágenes del tiempo de los Borbones, como homenaje al IV centenario de nuestra plaza Mayor.



AGRADECEMOS LA COLABORACIÓN PRESTADA PARA LA ELABORACIÓN DE ESTE NÚMERO

COMO AUTORES DE TEXTOS

Alfonso V. Carrascosa, Fátima de la Fuente del Moral, Fernando Escribano Martín, Enrique Fernández Envid, Gumersindo Fernández, José María Ferrer González, Carlos Font Gavira, José Manuel García, Ignacio García Casas, Manuel García del Moral Escobedo, Jorge Gutiérrez de Cabiedes, Enrique Ibáñez, Francisco Javier Herranz, Javier Leralta, Pedro López Carcelén, Sara Medialdea, Santiago de Miguel Salanova, Miguel Moltó, Pedro Sala Ballester, Diego Salvador Conejo, José María Sánchez Molledo, Miguel Tébar.

POR SU APORTACIÓN GRÁFICA

Álvaro Benítez, Alfonso V. Carrascosa, Fernando Escribano Martín, José María Ferrer González, Carlos Font Gavira, José Manuel García, Ignacio García Casas, Manuel García del Moral, Isabel Gea, Jorge Gutiérrez de Cabiedes, Enrique Ibáñez, Javier Leralta, Pedro López Carcelén, Javier Maeso, Sara Medialdea, Pedro Sala Ballester, Diego Salvador Conejo.

Otros archivos: ABC, Archivo Ansorena, Archivo Curie, Archivo Durán, Archivo El Corte Inglés, Archivo Mahou – San Miguel, Archivo Regional de Madrid, Archivo Ritz, Archivo Vázquez, Biblioteca Nacional de España, British Museum, Casa Consistorial de Sevilla, El Punto sobre la Historia, Ediciones La Librería, Editorial Tempora, *El País*, *Gran Vida*, *La Ilustración de Madrid*, *Marca*, Memoria de Madrid, *Mundo Gráfico*, Museo Arqueológico Nacional, Museo de Cerralbo, Museo de Historia de Madrid, Museo del Louvre, Museo Lázaro Galdiano, Museo Municipal de Madrid, Museo del Prado, Museo del Romanticismo, *Revista Blanco y Negro*, Teatro Real.

ediciones
LA LIBRERÍA

«EL CONDE DE VILLALOBOS, LOS ORÍGENES DE LA GIMNASIA EN ESPAÑA»

En los últimos años, en la mentalidad de la sociedad se ha podido percibir una creciente preocupación por la salud física de las personas. Algo que ya no solo se aplica en los colegios, con las correspondientes clases de gimnasia, sino que se ha integrado en el día a día de muchísima gente que acude al gimnasio en busca de un beneficio para su salud. En esta ocasión, desde *Madrid Histórico* os queremos recomendar una muestra en las que se descubre y profundiza en una figura trascendental en este modo de pensar y actuar. Desde el pasado 17 de noviembre y hasta el próximo 11 de febrero, en el Museo Cerralbo se podrá visitar la exhibición temporal «El conde de Villalobos, los orígenes de la gimnasia en España». Una colección fascinante que sorprenderá a sus visitantes con muchas de sus piezas expuestas.

Coincidiendo con el bicentenario de su nacimiento, el Museo Cerralbo ha querido ahondar en la biografía del conde de Villalobos (1817-1867), padre del fundador del museo y considerado como el introductor de la gimnasia moderna en España. Antiguamente, la educación física parecía ser solo aplicada a los ámbitos del mundo militar o el espectáculo circense. Sin embargo, el conde de Villalobos se preocupó por su estudio y quiso dar a conocer todas sus virtudes además de defender su papel como elemento de mejora social. Para ello, no escatimó en esfuerzos, inventó aparatos de gimnasia (versiones primitivas de las máquinas que hoy habitan en numerosos gimnasios) y aportó un soporte científico a sus estudios. Pronto, de sus avances se beneficiaron, por ejemplo, el futuro rey Alfonso XII y su hermana Isabel, ya que el conde creó y dirigió los Gimnasios Reales.

En esta entretenida muestra podremos ver, entre otras muchas cosas, una recreación de su escritorio, parte de su biblioteca original así como varios de los aparatos de gimnasia que él mismo inventó, junto a otros elementos como cuerdas, pesas o anillas. Hoy en día, el mundo de la salud no se entiende sin una necesaria atención al estado físico de las personas, una afirmación tan extendida como aceptada y cuyos orígenes aguardan, en estos días, en las siempre interesantes salas del Museo Cerralbo.

«El conde de Villalobos, los orígenes de la gimnasia en España»

Museo Cerralbo

Del 17 de noviembre al 11 de febrero

Calle Ventura Rodríguez, 17

Teléfono: 915473646

Cierra los lunes



M. H. ■

REGRESO AL PASADO. LA DIFÍCIL DECISIÓN EN LA REHABILITACIÓN DE EDIFICIOS (II)

Ignacio GARCÍA CASAS

Aunque las diversas prácticas religiosas, culturales o de cualquier otro tipo mantengan su vigencia, las reglas por las que se rigen y su aceptación social son variables a lo largo del tiempo. De ahí que sea necesaria la adecuación continua de los edificios en las que se celebran. En muchos casos, la falta de adaptabilidad a las nuevas normas o el abandono de esa práctica social generan la decadencia y desaparición final del edificio. Veremos el ejemplo en Madrid del declive y la regeneración experimentados en dos edificios deportivos singulares.

El incierto destino de los edificios deportivos

La existencia de recintos para espectáculos deportivos se remonta a los propios orígenes de la arquitectura. Se conservan edificaciones de la Antigua Grecia, del Imperio romano y de la América precolombina. Todos estos edificios históricos, una vez rehabilitados, se han destinado a nuevos usos tales como la celebración de espectáculos musicales, teatrales o bien se han consolidado sus ruinas para ser visitadas. Pero en ningún caso se ha recuperado la práctica deportiva para las que fueron construidos, bien porque dicha especialidad deportiva ha desaparecido o porque el valor monumental del contenedor supera al del uso por el que se creó.

En los edificios deportivos contemporáneos, en cambio, su persistencia está comprometida por las continuas modificaciones que se introducen en las reglamentaciones y en las normativas sobre los recintos destinados a espectáculos públicos. En los recintos deportivos de mayor entidad, diseñados para acoger competiciones de alto nivel y un aforo considerable de espectadores, resulta más incierto su futuro por cuanto suelen entrar en decadencia debido a un cálculo erróneo de sus expectativas de futuro uso y de atracción al público. Y así, muchas instalaciones deportivas de reciente construcción, pese a su contrastada calidad arquitectónica, pronto caen en desuso, se abandona su mantenimiento y entran en un lento pero efectivo deterioro constructivo. Baste con que se den una vuelta por los recintos olímpicos del mundo y contemplen el abandono en el que se encuentran muchas de sus instalaciones. Un

ejemplo cercano lo tenemos en el estado que presenta el inacabado edificio de las que iban a ser las piscinas olímpicas de Madrid, junto al Estadio Metropolitano.

Cómo un edificio puede engullir a otro y adoptar su personalidad

Hablamos del Palacio de los Deportes de Madrid. Del primitivo recinto de eventos deportivos y musicales se han mantenido su planta originaria, algunos de sus usos deportivos y su versatilidad para convertirse en pabellón de grandes espectáculos. Incluso se conserva parte de las primitivas fachadas y de las gradas. Pero el edificio original ha desaparecido, fagocitado por uno nuevo de aspecto descomunal.

Historia del Palacio de los Deportes

Sobre el solar que ocupó hasta 1934 una plaza de toros, el Ayuntamiento de Madrid se planteó en 1952 levantar



El Palacio de los Deportes en 1960.